

Dominica 1.^a de Pascua

APARICION DE JESUS A LOS APOSTOLES: Jn. 20, 19-31

INTRODUCCION.

1. Celebramos la semana triunfal de Cristo. Resucitó, Aleluya.
2. La fiesta de hoy, llena de lecciones plasmadas y desplegadas en la liturgia. Tres son las principales: un simbolismo, la blancura de la gracia; una presencia, la paz de Cristo; una conclusión, nuestra victoria en la fe.

I.—UN SIMBOLO: «IN ALBIS».

1. Los apóstoles van realizando el «enseñad a todas las gentes, bautizándolas».
2. Almas de las primeras comunidades, de buena voluntad como los pastores y magos en Belén, reconocen a Cristo como «luz para la revelación de los pueblos». Creen y se bautizan: inmersión en el agua, señal de la cruz con invocación trinitaria, túnica blanca.
3. Este era el símbolo de la regeneración; el cristiano, hombre nuevo (2 Cor. 5, 17). En este domingo deponían sus vestiduras bautismales de neófitos, y se incorporaban a los fieles asistentes a la parte sacrificial de la Misa.
4. Precioso ejemplo: de pureza, vitalidad, solidaridad, fe y amor. El mundo greco-romano sucumbió por falta de amor. El cristianismo, imperio de caridad. «¡Cómo se aman!». Nutridos en la fe (introito), configurándose con el Modelo, revestidos de Jesucristo, forman unidad y paz: «Un solo Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos que está sobre todos, por todos y en todos» (Ef. 4, 6).

II.—CRISTO NOS TRAE LA PAZ.

1. Saluda Jesús: «La paz con vosotros».
 - a) Es El: sus llagas.
 - b) Da a sus discípulos misión de salvación y perdón (Jn. 20, 21).
2. Llega Tomás:
 - a) Sorprendido: mucha alegría a pesar del miedo a los judíos.
 - b) Informado: «Hemos visto al Señor». Le dan detalles.
 - c) Reacción suya: «Si no veo y... no creeré...». Quiere tocar, ¡para creer!
3. Jesús se presenta de nuevo:
 - a) Presencia inequívoca: «En medio de ellos».
 - b) Luego a Tomás: «Alarga acá...».
 - c) Reconvención: «No seas incrédulo, sino fiel».
4. Lección para todos: ¡Dichosos los que sin ver creyeron. ¡Cuántos como Tomás me escuchan! El apóstol pasó de la obstinación a la confusión, y a la evidencia insoslayable; volvió sobre sus pasos: confesó y adoró sin reservas: «¡Señor mío y Dios mío!», Plegaría a todo su ser. Imitémosle en esto.
5. Sigue el evangelista: «Muchos otros prodigios hizo Jesús»; y escribe: «Para que creyendo tengáis vida en su nombre». Pero los incrédulos:
 - a) No ven porque su pupila está empañada de prejuicios.
 - b) ¡Cuántas cegueras! «Intelectuales» obstinados en criterios y actitudes irreconciliables con la verdad que salva.
¡Si conocieran a Cristo, «camino, verdad y vida»...!

CONCLUSION.

1. Viandantes tanteando, sin lazarillo: «Señor, que vea». La fe se pide.
2. Condición primordial para ese milagro de gracia: «Confía, tu fe te ha salvado».
3. La fe, irradiando de Dios, es clave de toda la vida:
 - a) Glorifica a Dios nuestro Padre. Obediencia, amor, obras.
 - b) Base de nuestra vida: oración, sacramentos. «Ecce Agnus Dei». «El justo vive de fe».
 - c) En nuestras relaciones: Cristo en nuestros prójimos.
4. El juicio de los incrédulos será la plaga de las tinieblas: «Consiste en que vino la luz al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que a luz, porque sus obras eran malas» (Jn. 3, 19).
5. Cristo ha resucitado. Para robustecernos. «Señor, aumentanos la fe». «Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe» (I Jn. 5, 4).